

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA.

GRATIS PARA LOS ASOCIADOS.

Se publicará dos veces al mes, admitiéndose artículos literarios y científicos, y con preferencia, los que se refieran al Arte y á la Historia de las Baleares, los cuales se insertaran con la firma de su autor ó remitente si la Redaccion los juzgase conformes con la índole de este BOLETÍN.—Por suscripcion 6 pesetas al año en esta isla, y 6'50 fuera de la misma, satisfechas por semestres adelantados.—Un número 6'30 pta., una lamina suelta 6'20 pta. Para la correspondencia y pedidos dirigirse á la Administracion—Calle de Morey, núm. 6. Librería de Felipe Guasp.

SUMARIO.

- I. Excursion histórica por Calviá (continuacion), por *D. Juan Seguí y Rodriguez*.—
 II. Un nuevo libro del Dr. Rubió y Lluch.—
 III. Dominacion de la casa real mallorquina en Morea, por *D. A. Rubió*.—IV. Seccion de noticias.

EXCURSION HISTÓRICA POR CALVIÁ.

VI.



ADA ó fondeadero de Pantaleu. (a) (*) A fin de no reducir la escala de nuestro Mapa—lo que hubiese dado ménos campo para trazar el itinerario de la expedicion catalana—no comprendimos la parte de la costa del distrito de Andraitx, en que se hallan la playa de San Telmo, frente del Pantaleu; pero, como este fondeadero fué el primero, en que echó el áncora la armada de Jaime I, ántes del desembarque en las playas de Pagueira—ensenada de Sta. Ponsa,—vamos á ocuparnos de él, copiando lo que dice el «*Derrotero Jeneral del Mediterráneo*» (b):

«Ensenada del Pantaleu. Es la comprendida entre la punta del Moro al S.

y la punta de la Rebasada al N. y se interna una milla hácia el E., toda entre orillas peñascosas hasta la playa de San Telmo, situada en la cabecera enfrente é inmediata á una pequeña isla de igual denominacion, y ademas de presentar en dichas orillas algunas caletas, que sirven de cargaderos, ofrece á los barcos de cabotaje un fondeadero entre la playa por la banda del E. y la pequeña isla y una restinga de piedra que sale como á 80 metros de la punta septentrional de ella por la banda del O.

Dicho fondeadero, cuya mejor entrada es por la parte del S. y cuya mayor agua es de 6 metros sobre arena y alga, se halla resguardado de todos los vientos, ménos de los del tercer cuadrante y de parte del cuarto, que son de travesía: es excelente con los del primer cuadrante; así que con estos vientos se refugian en él los barcos costeros, y puede contener tres ó cuatro de dichos barcos, perfectamente abrigados siempre que se amarren por 2 á 2'5 metros de agua con proa y cabo á la pequeña isla y con una ancla por la popa tendida al E.» (c).

Impuestos ya nuestros lectores del fondeadero del Pantaleu, pasemos á la ensenada de Santa Ponsa, transcribiendo la esposicion, que de ella hace el «*Derrotero Jeneral del Mediterráneo*,» páj. 458 y 459 del tomo I, despues de describir la bahia de Palma, que tiene 13'5 millas de ancho en la boca, de O. N. O. á E. S. E. entre el cabo de Cala-Figuera (d) y el

* A causa de la aglomeracion de notas en este artículo, las hemos puesto ordenadas al final, para facilitar su composicion tipográfica.

cabo Blanco; internandose 9 millas al N. N. E., con una profundidad, que, empezando por 50 m. en la boca, va disminuyendo gradualmente hácia la cabecera, donde en las cercanías del muelle del puerto de Palma (e) se encuentran de 8 á 9 m.:

«*Ensenada de Santa Ponsa*. Comprendida esta ensenada entre la isla de Malgrat (f) al S. E. y el cabo Andritxól al N. O., que distan entre si 2 millas, se interna otras 2 al N. E., y con vientos del N. O. al S. E. por el N. E., aunque no con los demas, ofrece abrigo á cualquier embarcacion que deje caer el ancla por los metros de agua que mas le acomoden, siempre sobre tenero limpio, con el ruinoso castillo de Santa Ponsa al N. E. y la boca de la cala del mismo nombre al S. E.

Cala de Santa Ponsa. Esta se encuentra entre una punta alta al S. y una punta baja al N., á 1 milla escasa al N. 42° E. del cabo Negret (g); se interna unos 3 cables al E., desde su estrecha boca, en la cual se cojen 5 m. de agua que disminuye hasta terminar en 1 m.; ofrece comodidad solo á embarcaciones chicas, las cuales encuentran en ella abrigo de todos los vientos; tiene en su interior una playa limpia, en cuyo extremo occidental desagua una riera, cerca de cuya márjen izquierda se ve el caserío Santa Ponsa; es el punto de partida del cable eléctrico que pone en comunicacion á Mallorca con Ibiza.

Puerto de Paguera (h). Se halla dentro de la ensenada de Santa Ponsa, á 2 millas escasas al N. 15°30' O. de la isla de Malgrat y á ménos de 1 milla al N. 58° E. del cabo Andritxol; tiene 2 cables de ancho y de 13 á 16 m. (i) de agua en la boca, desde la cual se interna hácia el N. O.; es limpio y hondable; ofrece abrigo de todos los vientos á 15 ó 20 embarcaciones de porte regular, las cuales se amarran en cuatro y aun si fuera necesario podria ofrecerselo á una fragata de guerra, por 10 metros de agua sobre arena; está espuesto á los vientos del 2.º cuadrante, si bien no meten gran marejada; y se reconoce facilmente en cuanto se dobla el cabo Andritxol por

una punta blanca y de mediana altura, que se ve á ménos de 1 milla al N. 58°30' E., entre la cual y la cabecera de la ensenada, se encuentra el puerto de que se trata.

Calas. En la ensenada de Santa Ponsa, además de la cala de su nombre y del puerto de Paguera, hay otras varias pequeñas calas propias para costeros, tales como la de Pellicer, la Blanca y la de Fornells (j).

Cabo Andritxol. Este que es el límite N. O. de la boca de la ensenada de Santa Ponsa, es rojizo y muy tajado; se eleva á unos 220 m. sobre el nivel del mar y tiene su cumbre poblada de pinos y coronada por una antigua torre ó atalaya» (l).

Si desde tierra se quiere reconocer el histórico litoral de *Paguera*, á lo transcrito de los Derroteros podemos añadir que son tres las playas de este nombre (m): la *d'es morts* (n), que es la mas oriental, empieza en los peñascos (\bar{n}) del puig des Gats (o) y termina en los de la izquierda del llamado *rivatón* (p) de las playas de Paguera: la playa *d'es carregador* empieza junto al rivatón y termina en la punta peñascosa llamada del *carregador* (q), en donde atracan las embarcaciones para cargar de algarroba y otros productos: la tercera playa se llama *d'es pouet* (r), empezando despues de dicha punta y terminando al pié de la sierra *d'es Porcs* (s). El punto de la orilla ménos separado de la carretera está en esta última playa, siendo la distancia de 58 pasos (t). En todo el K.m. 23° de la carretera de Andraitx, y aun ántes y despues de los mojones que lo limitan, el viajero que venga de Palma encontrará á su izquierda una série de caminos trazados en la arena, entre los pinos, por las ruedas de los carros, que van á las playas á cargar de alga, que se aprovecha como abono. Por todos aquellos declives de arena, algunos de los cuales tienen bastantes metros de altura, hay abundante caza de conejos, que corretean á la vista del solitario excursionista, como mofandose de su inofensiva cartera de apuntes.

Los que deseen visitar por tierra el puerto de Paguera ó cala Fornells, segui-

ran por la carretera hasta dar con la piedra kilométrica N.º 24, que está como todas á la derecha: en frente, ó sea á la izquierda, verán dos veredas, una que parte á la izquierda para remontar la sierra d'es Porcs, y otra á la derecha para cala-Fornells; adonde se llegará en un cuarto de hora, pasando cerca de una casita deshabitada, de donde se domina á la vez la carretera y la ensenada. Si se tiene carruaje se tomará un camino carretero, que desemboca un poco mas allá de dicho hito y que conduce hasta la orilla de la cabecera del puerto. Desde allí su entrada y la de la ensenada parecen cerradas por la isla de Malgrat, que impide ver la alta mar.

Las embarcaciones suelen fondear en la parte S. O. del puerto, entre la punta de entrada, dicha, como ya sabemos, de na Sardana, y otra ménos pronunciada, desde donde se forma ya la cabecera, que tiene la figura de herradura, con poco fondo. Por estas dos puntas pasa el N. S. magnético, que se dirige á la isla de Malgrat. Para ir desde la cabecera á la pedregosa punta de na Sardana, se trepa por un vericuelo abierto entre las rocas, en el que hay un paso peligroso. Desde esta, en una media hora de marcha algo incómoda, y abandonando el puerto, se vuelve á encontrar la carretera de Andraitx, dentro del kilómetro 24, como ya dijimos en el art. II de esta Memoria descriptiva.

JUAN SEGÚI Y RODRIGUEZ.

(Continuará.)

(a) El islote de Pantaleu está, con muy cortísima diferencia, en el meridiano de París.

Cuando Jaime I regresó á la Península el 23 de Octubre de 1230, se embarcó con su séquito en la Palomera.

Jaime II dispuso en 1303 que se cercase de muralla la poblacion de la Palomera, para librarse de un golpe de mano de los sarracenos, y que se edificase en ella un hospital. Segun Madoz, es la misma de Pantaleu. Se cree igualmente que en las cercanías del Pantaleu hubo cinco pequeñas poblaciones, entre ellas la llamada Palomera.

Tambien lleva el nombre de Pantaleu una aldea de la provincia de Jerona, partido judicial de La Bisbal, ayuntamiento de Palau Sator, de cuyo lugar depende.

(b) «Derrotero Jeneral del Mediterráneo» redactado en la Dirección de Hidrografía.—Madrid, 1883, dos tomos en 8.º marquilla; el 1.º de 780 páj. con 16 láminas: el 2.º de 710 páj. con 21 lám. (Véase la páj. 462 del tomo 1.º)

(c) Como el Derrotero por Tofiño contiene algunos datos omitidos en el Derrotero de 1883, no queriendo privar de ellos a nuestros lectores, insertamos aquí, por via de nota, lo que aquel dice sobre Pantaleu. Dicho «Derrotero de las Costas de España en el Mediterráneo» (*) se espresa así:

«Al N. 48º30' O. distancia de 3 millas largas de la Mola de Andraitx (**) está la punta del S. O. de la isla Dragonera (***). Esta isla es bastante alta y está tendida de N. E.—S. O. la distancia de dos millas escasas. En su punto superior tiene una torre y otra mas baja. Su parte del N. es tajada al mar, y de ella para la del S. desciende con proporción hasta el mar. Entre esta isla y la de Mallorca hay freo de 2/3 milla de ancho, en el cual hay dos islotes y unos escollos. La mayor de las isletas y mas pegada a la isla de Mallorca es San Telmo, entre las cuales fondean embarcaciones, que calen ménos de 14 palmos, y estan abrigadas de todos los vientos, ménos de los del tercer cuadrante que son travesías, cuyo fondeadero nombran el Pantaleu. A un tercio de cable (****) de la parte del N. de esta isleta sale de ella una restinga de piedras. El otro islote, que esta en la medianía del freo se nombra Mityana: es chica y limpia en todo su contorno.»

(d) Los datos, que mas arriba espusimos sobre los faros de la bahía de Palma, estaban tomados del mapa de las Baleares del Diccionario Jeográfico, editado por Riera; pero

(*) «Derrotero de las Costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de Africa», para uso de las Cartas esféricas, construidas por el brigadier de la armada D. Vicente Tofiño de S. Miguel.—Madrid, 1787: 217 páginas en 8.º de doble marquilla (véase su páj. 190).

El cardenal D. Antonio Despuig «instruyó á los literatos de la expedición científica del brigadier D. Vicente Tofiño en los ramos de historia y topografía para la formación del Derrotero de nuestras costas, acompañandoles en sus viajes por la isla y haciéndoles notar cuanto lo merecía», como dice Vargas y Ponce en sus *Descripciones de las islas Pitiusas y Baleares*. Este fué uno de los que ayudaron á Tofiño, en los trabajos de las cartas hidrográficas de las costas españolas del Mediterráneo, y el que escribió la introducción al Derrotero.

(**) La Mola de Andraitx esta sobre media legua al N. 65º O. del cabo del Llamp ó Morro d'en Ferrá, y este a otra media legua al O. del cabo Andraitxol. Este último cabo ya se encuentra en nuestro Mapa particular.

(***) En la isla Dragonera y cerro de cap de Falcó, al O. del faro, se halla la señal que fijó la comisión jeodésica del Jeneral Ibañez: es de un cuerpo y pilar, construida casi al borde de un gran escarpado á 311 m. sobre el mar, á los 39º 34' 56,90" lat. N. y á los 5º 59' 52,91" (6º, cifra redonda) lonj. E. del meridiano de Madrid. Es el sitio mas elevado de la Dragonera, despues del faro, y hay buena subida, aunque sin sonda. Este es catadrióplico de tercer orden y alcanza 18 millas, con luz fija, con destellos cada 2 minutos. Se halla situado sobre el pico del centro de la Dragonera llamado *Single de Ginavera*. El vertice del baluarte de Sta. Margarita de Palma puede considerarse en el mismo paralelo de latitud que el de la Dragonera, pues solo se diferencian en 25,52".

(****) El cable es una medida de 120 brazas, que se usa en la marina. La braza tiene 6 plés de Búrgos ó sean 1'666 m., teniendo el metro 0'6 braza: dijose así, porque es la medida jeneral de los brazos estendidos.

posteriormente hemos visto un texto oficial (*), que nos permite rectificar y ampliar los de dicha publicación:

Nombres de los Faros.	Situación.	Numero y calidad de las luces.	Altura en millas.	Latitud N.	Longitud E.	ELEVACION		Fecha de su establecimiento.	Naturaleza y orden del aparato.	Observaciones.
						Metros. Sobre el nivel medio del mar.	Metros. Sobre el terreno.			
Cabo de Cala Figuera.	Punta occidental de la bahía de Palma.	Fija blanca.	12	39°27'42"	6°16'10"	37.2	15.3	1860	Cata-driptico 5.º orden.	(...)
Puerto-Pi.	Punta S. de dicho puerto, bahía de Palma.	Jiratoria blanca con eclipse cada 2 mins. (**)	8	39°33'	6°32'40"	40
Palma...	En la estrechura del estero, al lado de la escollera de la muelle nuevo.	Fija roja.	4	39°31'	8°53'11"	10.7	3.3	...	Catop-trico.	(.....)
Cabo Blanco.	S. O. de Mallorca, 30 mts. al N. de la orilla del mar.	Fija blanca.	10	39°22'	9°2'10"	89	11	1863	Cata-driptico de 6.º orden.	(.....)

(e) La capacidad del puerto actual de Palma es de 110,000 metros cuadrados, limitada por la línea que va desde la punta del muelle á la del contramuelle, segun el brigadier de Ingenieros D. Nicolas Cheli y Jimenez, en sus «*Ante-Proyec-*

(*) «*Cuaderno de Faros de las Costas del Mediterraneo*» en 1.º de enero de 1885, publicado por la Direccion de Hidrografia. Madrid, 1885; 255 paj. en 4.º: 2 pesetas.

(**) Torre ligeramente cónica de color amarillo claro, situada en el centro de la habitacion de los torrerros.

(***) Segun las observaciones que algunos han hecho, da un jiro cada 3'30".

(****) Sirve para buscar el fondeadero de Palma o anclar en la rada.

(*****) La torre es piramidal truncada, de 8 caras pintadas de blanco. Ilumina el segundo y tercer cuadrante é irá avanzando á medida que adelante la escollera. Para entrar en el puerto se deja la luz por el costado de estribor, dándole un resguardo de 80 metros para zafarse de la escollera.

(A 281 metros ántes de la luz roja hay una torre, para otra luz de puerto que no se enciende.)

(*****) Torre cuadrangular de color ceniciento adosada al frente de la habitacion de los torrerros, que mira al mar.

los de Puerto en la bahía de Palma de Mallorca»: Palma 1870. Tipografia de Guasp, 21 paj. en 4.º prolongado con 4 laminas.

(f) Entre la isla de Malgrat y Mallorca hay dos islotes, que algunos llaman de los Conejos y otros s' illa *Foradada* y de s' Olla.

(g) Debe advertirse que donde hay la torre es la punta de Malgrat: el cabo Negret está un poco antes, viniendo del Toro.

(h) El puerto de Paguera se llama tambien cala-Fornells.

(i) Una carta local hidrografica levantada en octubre de 1793 señala 10 brazas de fondo junto á la punta del puerto de Paguera, y 8, en el centro de este. En la carta de Mallorca por Toffño y en la por Coello, de que ya hablamos, se señalan 8 brazas en la entrada del puerto de Paguera, 19 un poco antes, 3 junto al castillo de Sta. Ponsa y 10 en la parte mas saliente del islote de Malgrat. En la carta de Espinosa tambien se designan 10 brazas junto a esta parte del islote.

(j) El *Derrotero* incurre en una omision, la que nos indujo á cambiar de sillo dos nombres en nuestro Mapa, lo que vamos ahora a rectificar. Aquel menciona la *cala d' en Pellicer* denominada vulgarmente el *caló*... y omite la llamada *Caleta*, que tiene bastante mas cabida que el *calo*. Asi, pues, donde dice nuestro Mapa *cala d' en Pellicer* lease *Caleta*, y el nombre *Caleta*, que está al S. entienda escrito mas al N., ántes de *pas d' es garrover*; pues el *caló* se halla entre la *Caleta* y la *cala de Santa Ponsa*.

La *cala-Blanca* se llama asi por el color de la piedra de su orilla. A poca distancia de ella existe una calera, á la que van los carros por cañal, tomando los caminos que desembocan en la carretera de Andraitx, primer tércio de la cuesta del coll de Fornells.

Sobre la *cala-Fornells*, que supone el *Derrotero* diferente del puerto de Paguera, debemos decir que a cuantos labriegos, pescadores y carabineros interrogamos sobre este punto, manifestaron todos ser una misma cosa. Quizá el *Derrotero* llamó *cala-Fornells* al *calo d' en Monjo*, junto al que hay un poco de punta, llamada del cargadero de leña, entre el cabo Andraitxol y la punta de *na Sardana*. En esta empieza el puerto de Paguera, conocido aun de los campesinos con el nombre de *port royal*: la otra punta de su entrada se llama punta de la *sierra des Porcs* y tiene un color blanquecino, siendo ambas muy pedregosas.

(l) He aqui ahora lo que dice, en su paj. 188, el otro *Derrotero* ya conocido, llamado de *Toñño*:

«*Cabo Andraitxol*. Media legua larga al N. O. 1¼ N. de la isla de Malgrat esta el cabo Andraitxol, que es muy alto, tajado y de color rojo, aunque poblada de pinos su cumbre.

Ensenada de Santa Ponsa. Entre estos dos puntos hace la costa una gran ensenada hacia el N. E., con dos millas de saco, y se nombra de Santa Ponsa, porque al N. 42' E., a una milla escasa del cabo Negret, esta la cala de aquel nombre, internandose al E. como tres cables, en cuya boca, que es estrecha, hay tres brazas de fondo, que disminuye hasta terminar en cuatro palmos, y por consiguiente no es comoda sino para embarcaciones chicas, las que quedan abrigadas de todos los vientos. La punta del S. de dicha cala es alta y la del N. es baja. Mas al N. de la cala de Santa Ponsa esta el *castillo* del mismo nombre, entre cuyos puntos se puede fondear con cualesquiera embarcacion, como sea con los vientos desde el N. O. por el N. E. hasta el S. E.; pero con los demas es peligroso el estar, aunque el fondo sea limpio y se este en las brazas que se quiera. Dentro de esta ensenada, al N. 17° 30' O. dos millas escasas de la isla de Malgrat, y al N. 58° E., ménos de una milla del cabo Andraitxol, esta el *puerto de Paguera*, que se interna hácia el N. O. Su boca tendra de ancho como dos cables: es limpio, hondable y capaz



EVANGELISTAS

- CEDIDOS AL MUSEO. -



de contener de 15 á 20 embarcaciones de un porte regular, las que se pueden amarrar en cuatro, y quedar abrigadas de todos los vientos; y en caso de necesidad, podrá abrigo á un navio de guerra, fondeando en seis brazas, pues en la boca tiene de ocho á diez, todo arena. Su conocimiento es fácil, pues, reconocido el cabo Andraitx, se vera, al rumbo y distancia citada, una punta blanca de mediana altura, entre la cual y el fondo de la ensenada esta dicho puerto. Los vientos mas dañosos en él son los del segundo cuadrante; pero no es cosa la mar que meten.

Como á media legua al O. del cabo Andraitx es á el *cabo del Llamp*, parecido á aquel por su altura, color, tajo y llena de arboles su cumbre.

(m) Todo el terreno comprendido entre la carretera de Andraitx y el mar, que forma dichas tres playas, corresponde al pródigo de La Romana—propiedad del señor Zagranada—, que constituyó parte del de Paguera.

(n) Llamase *d'es morts*, porque, habiendo naufragado un buque sobre aquellas peñas, hará ya mas de un tercio de siglo, se inhumaron en la arena los restos putrefactos de los naufragos. Algunos dan tambien á esta playa el nombre especial de playa de la arena ó de Paguera.

(ñ) En estos peñascos hay una antigua casta, donde se puede guardar un bote.

(o) El puig d'es Gats se rinde en la ensenada formando dos grandes escalones. En el superior han brotado dos jóvenes y aislados pinos, que dan por aquel sitio cierta singularidad al puig.

(p) Llamase así el charco que forma sobre la arena, al desembocar en el mar, el torrente que baja desde las faldas de los cerros de Garrafa y Grua. La carretera de Andraitx tiene un puente de dos ojos sobre este torrente, en el primer tercio de 23º kilómetro, desde cuyo punto se ve su desembocadura.

(q) En la parte S. de la pequeña punta del cargadero hay una casita nueva, para guardar un bote, sirviendo aquella rinconada para tomar baños.

(r) Quizá proceda este nombre de un hoyo lleno de agua llovediza, que existe junto al mar, al final de la playa y al pié de la sierra *d'es Pores* y de un *marge*.

(s) En un croquis topográfico de esta comarca hemos leído sierra *d'es Pores*, lo que constituye una errata; es sierra *d'es Pores* y pertenece como cala-Fornells al pródigo de Camp de Mar, y antes, al de Paguera. La casa de Camp de Mar es del término municipal de Andraitx; pero la sierra *d'es Pores*, del de Calvia.

(t) Este punto de la orilla está en línea recta con el castillo de Sta. Ponsa y la cumbre del castellot de na morisca.

UN NUEVO LIBRO DEL D.^a RUBIÓ Y LLUCH.

Nuestro estimado amigo el joven y docto catedrático de la Universidad literaria de Barcelona D. Antonio Rubió y Lluch, acaba de dar á luz una curiosa monografía, leida en la Real Academia de Buenas Letras de aquella ciudad, titulada *Los Navarros en Grecia y el Ducado catalan de Atenas en la época de su invasion* (1).

(1) Un tomo en 4º de 179 páz. Barcelona: Impr. de Jepús: 1886

El Sr. Rubió no levanta mano del trabajo; á las investigaciones publicadas hace poco sobre la *Expedicion y dominacion de los Catalanos en Oriente juzgadas por los griegos*, añade hoy los curiosos datos que encierra su nueva produccion, y se prepara á completar sus estudios de las dominaciones españolas en aquella region escribiendo la historia de la de la casa real mallorquina en la Morea, empresa á que le alentariamos con insistencia si no confiásemos más en su laboriosidad y constancia que en nuestras amistosas insinuaciones.

Su libro es correcto, erudito, difícil y abundante en datos peregrinos rebuscados con solícito afan en Archivos y publicaciones extranjeras, y ha reivindicado para la historia patria y regional una página gloriosa, tan interesante como poco conocida. Ojalá sean pronto un hecho los buenos propósitos que le animan, y podamos los mallorquines agradecer á su diligente actividad la historia, que nos ha prometido, de la breve y legendaria dominacion del Infante D. Fernando en el Oriente: estudio difícil para quien no cuenta los múltiples elementos de Rubió y fácil para quien es, como él, consumado helemista, ha hecho serios estudios de la accidentada historia medioeval de Grecia y mantiene directas relaciones con los sabios extranjeros que más han contribuido á esclarecerla. Entretanto no podemos resistir el deseo de transcribir ahora lo que dice Rubió en el cap. IV de su reciente monografía, al ocuparse incidentalmente del Infante D. Fernando, padre de nuestro desdichado rey D. Jaime III de Mallorca.

Dice así, salvo el título ó epígrafe con que encabezamos nosotros la copia:

DOMINACION DE LA CASA REAL MALLORQUINA EN MOREA.

Para explicarnos la nueva intervencion de D. Fernando de Mallorca, antiguo caudillo de la Compañía catalana, en los negocios de Oriente, y el porque se presentó como heredero directo de los Villehardouin, hemos de volver un tanto atras la vista. Recordarán

nuestros lectores que el tercer príncipe de aquella familia, Guillermo II, murió sin sucesión masculina, dejando únicamente dos hijas, Isabel y Margarita. Isabel, como se ha visto, casó sucesivamente con Felipe de Anjou, Florent de Hainaut, y Felipe I de Saboya, conde de Piamonte, sin tener tampoco mas herederos que dos hijas, enlazada la mayor de ellas, Matilde, á Guido II de la Roche, duque de Atenas, y en segundas nupcias á Luis de Borgoña. Margarita la hija menor de Guillermo y señora de Matagrifon, se unió á Isnard de Sabran, conde de Ariano, y después á Ricardo Orsini, conde de Cefalonia, y al par que su hermana solo tuvo sucesión femenina en Isabel de Sabran, la que debía ser esposa del infante D. Fernando de Mallorca, y madre de Jaime II último rey de esta isla.

El testamento de Guillermo de Villehardouin disponia que en caso de muerte de una de las dos hijas, la superviviente sustituyera en sus dominios á la hermana muerta, si es que esta no tenia varones legítimos; y como al morir Isabel, en 1311, no dejaba mas heredera que á Matilde, Margarita no aun viuda del conde de Cefalonia, su segundo marido, se consideraba dueña del principado en fuerza del testamento paterno (1). Mas ya se ha indicado como en los intereses de los angevinos entraba la idea de la formación de un reino latino de Romanía, y como para lograrlo por medio de enlaces matrimoniales, habian puesto el pié en el Epiro, y héchose dueños de la Morea. Margarita Villehardouin, debió pues contentarse con ilusorias esperanzas y contemplar con amargura los distintos repartos de su principado, y sobre todo el mas odioso de ellos entre Luis de Borgoña y Felipe de Tarento, seguido del matrimonio de su sobrina Matilde con aquel extranjero príncipe.

En medio de tantas violencias é injusticias vió surgir Margarita inesperada confianza de reparación, y columbró el momento de salir de la esfera inactiva de las pretensiones y protestas á la mas eficaz de las activas reivin-

dicaciones. El nuevo rompimiento de los reyes de Sicilia y de Nápoles, renovación de la sempiterna lucha que los Angeninos y Aragoneses sostenian hacia años en los campos de Aragon y de Sicilia y en los mares del Mediterráneo, favorecia en extremo sus deseos. Corrió presurosa la señora de Matagrifon con su hija á Sicilia para ofrecerla por esposa al infante D. Fernando, hijo del rey de Mallorca, de quien sabia que no tenia mujer ni señorío alguno, y como la hallara aquel tan bella cual parecen indicarlo los gárrulos encarecimientos de Muntaner (2), casóse con ella en el mes de Febrero de 1314. De esta suerte y por la cesión en favor suyo de todos los derechos que su suegra tenia á la posesión de la Morea, los heredó D. Fernando y se sustituyó en su lugar como sucesor directo de los conquistadores de Acaya.

Entretanto en el principado marchaban los asuntos con bien distinto rumbo de lo que á los intereses de Margarita convenia. Porque los feudatarios de Morea, franceses de origen casi todos, que habian mirado con indiferencia las domésticas discordias de los últimos príncipes que llevaban el nombre de Villehardouin y hasta el mismo tratado de Paris, al saber que el viaje de Margarita no habie tenido más objeto que casar á Isabel de Sabrán con un príncipe catalan, al cual pasaban en dote los derechos de su esposa á la corona del principado, juzgaron comprometidas sus franquicias y amenazadas sus posesiones, puestas ya en sobrado peligro por los temibles Catalanes dueños del ducado de Atica, y temieron que el poder de la casa de Aragon se acrecentase demasiado en Grecia (3). Por esto determinaron oponerse con todas sus fuerzas á la realización de los proyectos del infante de Mallorca. Triste era el regreso que aguardaba á la señora de Matagrifon. Los principales feudatarios de Morea y entre ellos el obispo de Andravida, Nicolas Mauro, baron de S. Salvador y de Arcadia, y Juan I Orsini, conde de Cefalonia, la acogieron con amenazas, echándola en cara el haber entregado á su hija á los Catalanes y perdido

(1) S. V. Bozzo. *Note Storiche Siciliane del secolo XIV.* pag. 333.—Palermo, 1884.

(1) Crónica, cap. CLXIII, pág. 501, ediccion de Bofarull.

(2) Bozzo. *Note Storiche*, etc., pág. 341.

su tierra (1), mientras sus gentes destrufan y dilapidaban los bienes que la pertenecían. No contentos con esto los barones, se apoderaron de su señorío de Matagrifón, y la encarcelaron en el fuerte castillo de Clermont, del cual no debía salir jamás (2).

Si D. Fernando, detenido por los asuntos de la guerra de Sicilia, hubiera podido acudir á Morea, ni su suegra tuviera tan triste fin, ni tal vez tampoco tan desgraciado las tentativas para recobrar su principado. Pero no perdía el tiempo entretanto; ántes empleábalo en los preparativos de su próxima expedición, y en los cuidados de su joven esposa, en cinta ya del que había de ser, corriendo los años, el rey D. Jaime II de Mallorca. No podemos seguir á Muntaner en la ínfima relación del nacimiento del nuevo príncipe, de las atenciones que con su esposa tuvo D. Fernando, ocultándole la muerte de su madre, Margarita, durante el embarazo y la enfermedad de aquella, ni en la del pesar que afligió al infante cuando tuvo la desgracia de perderla, ni por último en la encantadora descripción del viaje que hizo el propio cronista para llevar el tierno y régio vástago á los brazos de su abuela, la reina Esclaramonda que se hallaba en Perpiñan, verdadero idilio histórico que constituye uno de los pasajes más deliciosos de su crónica, donde se muestra más que en otro alguno, en toda su fuerza, el infantil candor de su estilo mezclado con su formalidad honrada y leal, y su vanidad halagada por un delicado encargo y el noble orgullo de haberlo llevado á feliz remate (3). Todos esos curiosos detalles, que aliviarían al lector del cansancio producido por una relación sucinta en demasía, á la que nos obliga la índole especial de este trabajo, nos distraerían de los sucesos de Morea, á los cuales es fuerza que volvamos.

(1) El proceso verbal ó declaración sumaria acerca de la muerte del infante D. Fernando, publicada por B:chon en sus *Recherches historiques*, t. I, pag. 412 y siguientes, pone estas palabras en boca de aquellos señores: «Hei dedisti fillam tuam Catalans. Mala fortuna erit tibi, quia totam tuam perdis.» Et de facto bona ipsius nobilia rapuerunt, et terram suam, scilicet comitatum de Mata Griffó occuparunt, et occupatum tenuerunt.»

(2) *Crónica de Morea* aragonesa, pag. 122.

(3) Muntaner.—Cap. CCLXIV, CCLXV y CCLXVI.

Después de haber hecho entrega de su hijo á Muntaner, partió D. Fernando para Morea en Mayo de 1315, con quinientos caballos y muchos infantes en su mayor parte catalanes y aragoneses (1). Conducía también algunos caballeros entre los que figuran como principales Bertran de San Marsal, su mayordomo, Andrés Guiteras, Guillermo de Fonts, Arnal de Caza, Bertran Galcelmo (2), Berenguer Malet, Guillermo de Son, Guillermo Den, Ademár de Musset, Pons de Ribera, Juan Catalá, Bernardo Vallirosa, y Romeo de Incudio, todos los cuales aparecen citados en la sumaria que se abrió sobre el hecho de la muerte del infante y rendición de Clarenza (3). Pronto llegó D. Fernando delante de esta ciudad, cerca de la cual tomó tierra; mas luego salió un destacamento de las tropas que la guarnecía, con ánimo de impedirle el desembarco. Los almogávares y ballesteros arremetieron aquellas gentes de tal suerte que lograron hacerles alejar y abrir plaza, mientras iban los de las naves sacando los caballos á tierra. Impaciente el infante por combatir, en cuanto hubo juntado cincuenta de éstos, sin aguardar á los demás, desplegó su bandera, y á la cabeza de aquellos pocos valientes inauguró su campaña con la toma de la corte del principado franco (4).

(1) Muntaner, *Cronica*, cap. CCLXIII, pag. 501 ed. de Bofarull.—El cronista catalán deja de ser en este momento guía seguro para la historia de la expedición á Morea, la cual coincide con su viaje á Perpiñan. Las pocas noticias que de ella tuvo, le llegaron al parecer, por medio de Arnal de Caza, cuando le vio en Valencia para tratar del alistamiento de las nuevas gentes que el infante pedía. Vid. capítulo CCLXVII y CCLXX. Las principales fuentes históricas, son de aquí en adelante, la citada *declaración sumaria* y la *Crónica de Morea* de Fernandez de Heredia.

(2) Ganselmo contrajo matrimonio en 1316 con Beatriz, viuda del señor de Nivelet, Juan II. Vid. *Chroniques*, pag. 472.—El autor de la *Crónica aragonesa de Morea*, dice que la baronía de Nivelet que pertenecía á Richolichi (sic), que era estado traidor en compañía de don Ferrando, et fué sentenciado que le fuesse tallada la cabeza, la donó D. Luis de Borgoña á micer Droy de Charní (sic).—pag. 137.

(3) *Declaración sumaria*; vid. Buchon, *Recherches historiques*, t. I, pag. 443.

(4) Muntaner.—Cap. CCLXVII, pag. 507 ed. de Bofarull. La *Crónica de Morea* aragonesa pag. 123, difiere en algo del relato de Muntaner. D. Fernando, según ella al llegar á Clarenza con sus naves y tropas, quiso desembarcar y combatir la ciudad, pero se lo impidieron por aquel día la gente del baile y la del conde de Cefalonia. Al siguiente renovóse la batalla y gracias á los almogávares y ballesteros

El baile Nicolas Mauro se retiró á Calamata para disponer la defensa del país; mas el conde de Cefalonia, su antiguo enemigo, procuró concertarse con D. Fernando su pariente (1), en cuanto vió que le favorecía la fortuna. Tambien le reconocieron y prestaron homenaje los señores de Chalandritza y de Nivelet, con los cuales rindió el fuerte castillo de Clermont, donde su suegra había estado presa en poder de los barones moreotas. Cabalgó luégo hácia Andravida y se le sometieron el llano, el castillo de Rhiolo y la Gli-siere (2). No resistió tampoco las acometidas de sus tropas y de sus trabucos la fortaleza de Belveder (Beauvoir), en concepto de Muntaner, una de las más hermosas del mundo (3), y la estrechó el infante de tal suerte que al cabo de pocos dias se le entregaron los que la guardaban. En cuantos lugares en- traba tenía el príncipe mallorquin sumo cuidado en dar publicidad á los documentos y títulos que atestiguaban sus derechos, y sobre todo al testamento de Guillermo de Villehardouin, y al de Isabel de Sabrán que institua heredero á su tierno hijo, en camino entónces de Perpiñan (4).

(Concluirá.)

A. RUBIÓ.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos examinado las estatuas en tamaño natural de la Virgen con el Niño y dos ángeles arrodillados, sosteniendo los escudos de Pollensa y de su parroquial, que el escultor D. Lorenzo Ferrer acaba de tallar en piedra de Santañy, para colocarlas sobre el portal mayor de aquella iglesia, en dicha villa.

se ganó la ciudad, y las tropas francas se refugiaron en Clermont.—Vid. tambien *Declaracion sumaria (Recherches, etc., de Buchon)*, pág. 444.

(1) Hopf, *Chroniques* pág. 529. Su padre Ricardo Orsini, conde de Cefalonia habla casado en segundas nupcias con Margarita de Villehardouin, suegra del infante. La *Crónica de Morea* aragonesa, pág. 124, habla tambien de este parentesco, pero equivocando el personaje, pues se refiere siempre á Nicolas, que empezó á reinar (1317-1323), muerto ya el infante D. Fernando.

(2) *Crónica de Morea* aragonesa, pág. 134.

(3) *Crónica*, cap. CCLXVII, pág. 507. Con la toma de Belveder concluye Muntaner el relato de las conquistas del infante en la Morea. *Crónica de Morea* aragonesa, pag. 152

(4) Muntaner, *Crónica*, cap. CCLXVII. Ed. de Bofarull.

La precipitacion con que el Sr. Ferrer ha tenido que ejecutar estas estatuas ha sido causa lamentable de que no hayamos podido juzgar hasta donde alcanza su talento y su estudio.

Esto no obstante, estamos seguros de que una vez colocadas en su sitio producirán el efecto apetecido.

Por hacer referencia á un querido amigo nuestro, reproducimos con sumo gusto la noticia que inserta el *Museo Balear* en el comienzo de la Miscelánea del último número:

«En la última sesion celebrada por la Real Academia de la Historia, el Académico numerario R. P. Fidel Fita, S. J. leyó un luminoso informe, que fué aprobado, acerca de la erudita y concienzuda obra, titulada *Cronicon Mayoricense*, del doctísimo anticuario mallorquin, individuo correspondiente de la ilustre corporacion, D. Álvaro Campaner y Fuertes.

Felicitamos cordialmente á nuestro distinguido colaborador y amigo.»

ERRATA.—En la última línea de la segunda página del número anterior se puso: *lo simi lo pres e l' ansis*; en vez de *occis*; esto es: *lo degolló*.

OFICIAL.

Habiéndose acordado verificar la proyectada excursion á la ciudad de Alcudia y á sus alrededores, partiendo el dia 2 de Agosto próximo, á las dos de la tarde para regresar el dia 3 por la noche; se anuncia á fin de que los señores socios que gusten formar parte de esta excursion, avisen al Secretario ántes del dia 31 del corriente.—LA COMISION.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros socios y suscritores forenses que no estén al corriente en el pago de sus cuotas, se sirvan hacerlas efectivas bien sea por medio de corresponsal ó remitiendo sellos de franqueo en carta certificada á fin de evitar á esta administracion los consiguientes perjuicios.

IMPRESA DE GUASP.